

APÉNDICE:

LA IGLESIA QUE PESTAÑEA PIERDE

Las pugnas que presenciaremos en el próximo milenio no serán entre el norte y el sur, ni entre el oriente y occidente. Lo que realmente marcará el siglo XXI será la gran diferencia entre el mundo rápido y el mundo lento. Por un lado la sociedad del mundo lento, con mano de obra barata, lentitud de procesos y asfixiante burocracia, mirará con envidia a la sociedad de la economía acelerada donde todo es rápido, efectivo y fluido. En la sociedad rápida el tiempo economizado será más valioso que el tiempo perdido.

Si la sociedad lenta no se actualiza estará desechando la posibilidad de desarrollarse y salir de la pobreza pronto. El escritor peruano Alfredo Bryce-Echeñique dice:

En el caso de que las regiones pobres del planeta, desde el tercer mundo hasta el oriente del poscomunismo, continúen construyendo economías basadas en mano de obra barata o en una producción apoyada en fábricas con chimenea de la remota revolución industrial, el futuro les pasará por la calle de enfrente.

Como ejemplo Bryce menciona que la Ford Motor Company tuvo que trasladar su fábrica desde Brasil a Estados Unidos debido a que los supuestos beneficios de la mano de obra barata no fueron tales. El mismo camión que en Estados Unidos se fabrica en 48 días, a los brasileños les tomaba seis meses. Lo mismo pasa con la ropa barata manufacturada en

China, cuando llega al mercado occidental es rechazada pues los estampados ya no son del gusto del consumidor. A esto se le llama el colmo de la lentitud.

Y la iglesia, ¿como se acopla a esta nueva realidad del siglo XXI? La iglesia es intrínsecamente una institución que se erige como tenaz defensora de la tradición. Los católicos lefevristas jamás renunciarían a la misa en latín y a la sotana negra. Los "amish" de Pennsylvania jamás dejarán de usar sus carretas y ropajes antiguos. Algunos pentecostales chilenos jamás dejarán de tocar sus mandolinas tan populares en las estudiantinas de los años veinte y seguirán usando por muchos años el famoso himnario evangélico de los años cuarenta.

Cada nueva revisión de la Biblia ha sido resistida. Algunos aún se aferran a la versión Reina-Valera de 1909 y para qué hablar de la repugnancia que les causa la versión popular "Dios Habla Hoy."

A mi juicio, la iglesia que se sube al veloz tren del mundo rápido cosechará almas en abundancia, mientras la iglesia "a leña" verá pasar las multitudes por la vereda del frente.

No abogo por el modernismo, pues esta es una ideología racionalista que desfavorece al cristianismo. No estoy hablando de doctrinas ni de la proclamación misma del evangelio, sino que hablo de los métodos que a la larga harán una gran diferencia entre la iglesia de la sociedad lenta y la iglesia inserta de la sociedad rápida.

Así como hay católicos que no encuentran nada de atrayente en las procesiones de vírgenes o santos, así también hay evangélicos que consideran que la predicación a la calle perdió lo novedoso y atrayente que tenía a principios de siglo y ahora buscan métodos que la sociedad moderna acepte con más entusiasmo.

Las personas que asisten a los cultos cristianos provienen de una sociedad llena de colores, sonidos y formas. La televisión, principal símbolo de esta sociedad, no permite aburrimientos; frente a ella las horas se nos pasan volando. ¿Se les pasarán volando las horas a los jóvenes en nuestros cultos de adoración?

Los "shopping centers" se llenan de visitantes que van de vitrina en vitrina disfrutando con mucho interés. Se detienen a comer en acogedores lugares, observan un entretenido show en una pantalla gigante; asisten a un cine cómodo, toman el metro y experimentan una vida cómoda y moderna dentro de una sociedad rápida y ágil.

Ese individuo no será capaz de asistir a nuestros cultos si el atraso y la desorganización son evidentes. Ellos no se sentarán en bancas incómodas a escuchar la predicación de un pastor que, aunque joven, usa un lenguaje y vestimenta pasada de moda y se expresa con términos muy teóricos y sus gestos derrochan aburrimiento. Esa presentación del mensaje cristiano tiene que adaptarse a los nuevos tiempos. La mente televisiva de la generación actual, acostumbrada a absorber y retener veinte imágenes en treinta segundos, se desconcentrará inmediatamente ante la monotonía de un culto religioso.

Los sermones deben ser expresados en vívidas imágenes, cortas y atractivas; las palabras deben ser actuales y provocativas. Nuestros discursos deben empaparse de espontaneidad y provocar el pensamiento y las emociones. Debemos hacer uso de todo lo que la modernidad nos entrega para ser efectivos en el kerygma y también en la conservación de resultados. Como profesor y escritor cristiano me maravillo de la facilidad con que podemos escribir un libro o editar una revista. Tenemos a nuestra disposición computadores, procesadores de texto, offsets, scanners, etc. Los teléfonos y los faxes son una bendición para la labor pastoral, con ellos nos evitamos interminables viajes. Los equipos de sonido, retroproyectors, instrumentos musicales electrónicos, grabadores, y ecualizadores han hecho atractiva la alabanza y la enseñanza. La tecnología de la televisión, el sonido y escenografía han tornado sumamente atractivas la imagen de los predicadores y grupos de teatros.

Recuerdo con vergüenza cuando mi padre se apareció por la iglesia, en el año 1965, con una grabadora de carrete y casi fue expulsado por introducir al culto "instrumentos del diablo."

Y en cuanto a las relaciones personales y al discipulado, la

iglesia inserta en la sociedad rápida deberá alcanzar a los perdidos con métodos nuevos. Deberán echar mano a cenas para matrimonios, desayunos para varones, café-concerts para los jóvenes, escuelitas de vacaciones para niños, y en todas estas instancias presentar de una manera fresca y novedosa el mensaje de Jesucristo.

Las oficinas de nuestras iglesias deberán estar ocupadas los días lunes enviando cartas de bienvenida a los visitantes junto a paquetes de información básica. La gente debe poder acceder a cursos cortos y definidos. ¡Nuestro producto debe venderse bien! No en el sentido económico, pues la salvación no se compra, sino en el sentido figurativo que lo usa nuestra sociedad rápida: el evangelio es el mejor producto que existe en el mercado espiritual hoy en día. Es la perla de gran precio, por lo tanto subámonos al tren de la modernidad para ofrecerla. El Espíritu Santo usará úicamente a aquellas iglesias que sean útiles, pues una cosa es estar disponible para que el Espíritu Santo nos use, y otra es ser útiles. La mayoría de las iglesias disponibles se quedarán en el mundo lento, y las iglesias útiles crecerán asombrosamente en la nueva sociedad en donde el bostezo será traición y alevosía.

El envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra (Salmo 147:15). La iglesia que pestañea pierde.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Carr, James B. *The Foreign Missionary Work of the Christian Churches*. St. Louis, MO: John S. Swift Co., 1946.

Cochran, Louis. *The Fool of God: A Novel Based on the Life of Alexander Campbell*. Joplin, MO: College Press Publishing, 1992.

Campolo, Tony. *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1993.

Dickinson, Hoke S. ed. *The Cane Ridge Reader*. Cane Ridge, KY, 1972.

Garret, Leroy. *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*. Joplin, MO: College Press Publishing, 1981.

Harrison, Lora Banks. *The Church Abroad*. Second Edition. Joplin, MO: By the Author, 1969.

Hopper, Robert E. *A Distinct People: A History of the Church of Christ in the 20th Century*. West Monroe, LA: Howard Publishing Company, 1993.

La Reforma Presente

Hudson, Winthrop S. *Religion in America: A Historical Account of the Development of American Religious Life*. New York, NY: MacMillan Publishing. Fourth edition, 1987.

Murch, James DeForest. *Christians Only: A History of the Restoration Movement*. Cincinnati, OH: Standard Publishing, 1962.

Richardson, Robert. *Memoirs of Alexander Campbell*. Indianapolis, IN: Religious Book Service, 1897.

Soto-Dupuy, Fernando. *Historical Documents Advocating Christian Union by Charles A. Young, editor: A Spanish Translation*. Johnson City, TN: Emmanuel School of Religion, 1991. Unpublished Thesis.

Tucker, Ruth A. *Hasta lo Último de la Tierra: Historia Biográfica de la Obra Misionera*. Miami, FL: Editorial Vida, 1988.

Webb, Henry E. *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*. Cincinnati, OH: Standard Publishing, 1990.

Williams, David N. "The Gospel as the Power of God for Salvation: Alexander Campbell and Experimental Religion," in *Lectures in Honor of Alexander Campbell Bicentennial, 1788-1988*. Nashville, TN: Disciples of Christ Historical Society, 1988.

PERIÓDICOS Y OTROS

Alexander, Dick, "An End to Sectarianism," *Christian Standard* Cincinnati, OH, 9 de julio, 1995, 8-9.

Calderón, Mario. "Reseña Histórica del Colegio Bíblico: Una Entrevista con el Fundador." *El Colegial*. Eagle Pass, TX, Sin Fecha, 1982.

Directory of the Ministry: A Yearbook of Christian Churches and Churches of Christ. Springfield, IL, 1994.

- "Donde Va la Fe." *Revista Afondo*, Marzo 1987. (Fotocopia)
- García-Pelayo, Ramón, editor. "Las Naciones Independientes" 371. *Enciclopedia Temática Larousse*, (París: Ediciones Larousse, 1980, tomo I).
- García, Verónica. "Las Sectas Nos Invaden" _____.
12, 13. (Fotocopia)
- Mayorga, Patricia. "La Encíclica del Perdón," *El Mercurio*, Santiago de Chile, 4 de junio de 1995, D 30.
- "Sectas Mercantilizan el Alma y Honra: JAP," *El Heraldo*, San Luis Potosí, México, 20 de mayo de 1993.
- Stone, Barton W. "Revivals of Religion." *Christian Messenger* 5 (July 1831).
- Weaver, Norman (editor). *Horizons*. Varios números.